

# El FMI alerta de la debilidad económica que se avecina en China y Japón

El PMI manufacturero de abril deja a Pekín en zona de contracción de actividad

José Luis de Haro NUEVA YORK.

El Fondo Monetario Internacional observa en sus Perspectivas Económicas Regionales para Asia Pacífico, presentadas ayer en Hong Kong, un importante debilitamiento de las dos mayores economías de la región: China y Japón.

En el caso chino, el ajuste hacia una actividad económica orientada al consumo interno y el sector servicios seguirá lastrando el crecimiento. La institución prevé que el país perderá siete décimas en el ritmo de avance de su actividad entre 2015 y 2017. Así, este año, observa un alza del 6,5 por ciento para el PIB chino que seguirá decelerándose el año que viene, hasta al 6,2 por ciento.

Como parte de la transición orquestada por Pekín se incluye un importante reajuste industrial en el país, que incluye suculentos despidos y cierres de fábricas, lo que adereza la contracción de la actividad manufacturera china. Aunque los datos oficiales del Buró Nacional de Estadísticas y la Federación de Logística y Adquisiciones de China indicaron el pasado lunes una lectura de 50,1 en su Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés) para el sector manufacturero de abril, el sondeo de Caixin ofreció una perspectiva más lúgubre, donde la actividad ahondaba su contracción al registrar una lectura de 49,4, tres décimas menos que en marzo. Recordemos que cualquier cifra por debajo de 50 indica crecimiento negativo de la actividad.

El estudio mostró que las condiciones algo débiles del mercado y la caída de la demanda provocaron que las empresas se mostrasen más cautas en lo que a sus programas de producción se refiere, mientras que los registros de nuevos pedidos se estancaron tras la leve expansión



Mercado callejero en la ciudad china de Huaiyin. REUTERS

Desde el Fondo advierten de que la transición de Pekín se dejará notar en sus socios regionales

del mes anterior. Entre tanto, la debilidad de la demanda extranjera continuó afectando a los pedidos, lo que supuso que en abril las exportaciones cayesen por quinto mes consecutivo. Desde el FMI, sus ex-

pertos aseguran que la transición que sufre la economía china "se dejará notar en sus socios regionales a corto plazo, especialmente en aquellos con mayor exposición al país". Es por ello que para reforzar su resistencia a este contexto, los distintos gobiernos deberían implementar reformas estructurales para aumentar la productividad y aligerar la fiscalidad, apoyando al mismo tiempo la demanda en función de las necesidades. Mientras la región en su conjunto crecerá un 5,3 por ciento en 2016 y 2017, con la India postulándose como la econo-

mía que más rápido crece, a un ritmo del 7,5 por ciento este año y el que viene, Japón, la tercera mayor economía del mundo por PIB nominal, seguirá sufriendo estragos.

Las exportaciones niponas sufrirán el reciente encarecimiento del yen, que opera sus niveles más altos en 18 meses frente al dólar, mientras que los intercambios con China retrocederán. Por ello, el FMI reduce su previsión del crecimiento japonés para 2016 a 0,5 por ciento, y estima un -0,1 por ciento para 2017 a causa del aumento esperado del impuesto al consumo.